

...en el que Astro y Luna deciden adentrarse en una misión peligrosa

¡Lo tienen los gremlins, está claro! —exclamó Astro.

— ¿Qué te hace estar tan seguro? —inquirió Luna.

— ¿Acaso no es evidente? Aquí dice: «Los gremlins nunca hacen los deberes».

— Y crees que...

— Me parece que decidió acudir a los gremlins para descubrir cómo logran no hacer nunca los deberes y vivir sin el idioma de la magia.

— ¡Y a mí me parece que eso es una estupidez! Todo el mundo sabe que el Trasbosque es peligroso y que por eso no nos dejan salir de Novakidville. Más allá del muro mágico hay un Bosque de la Magia que oculta magia ancestral tras cada árbol —exclamó Luna. Estaba claro que se sentía incómoda ante la idea de adentrarse en el Trasbosque.





— ¡Pero tenemos que llegar al fondo de este asunto! Y no hay por qué tenerle miedo al bosque... nosotros también conocemos el idioma de la magia —la animó Astro.

— Aun así, ir solos sería peligroso. Nos podría pasar cualquier cosa. Tenemos que pedirle a alguien que nos acompañe.

— ¡Qué buena idea! Cuantos más, mejor. ¿Pero a quién deberíamos pedirselo?

— ¿Qué tal Marty? —sugirió Luna.

— Sí, Marty sabe tantas cosas que seguro que puede echarnos una mano con todo lo que surja por el camino —accedió Astro.

— ¿Quién más? ¿Bella, quizás?

— ¿Quién es Bella? —preguntó Astro, sorprendido.

— Es una estudiante de la Facultad de Biología Mágica, y además ayuda en el invernadero en el cultivo de hierbas y árboles mágicos. Bella sabe hechizos que traducen el idioma de los árboles al idioma de la magia, seguro que nos ayuda a no perdernos en el Bosque de la Magia—explicó Luna.

— ¡Sí, que venga con nosotros!

— ¿Y qué tal si llevamos a Álex? Después de todo, Su Miaujestad desapareció cuando se nos escapó el gremlin, y Álex lo echa muchísimo de menos. Creo que Su Miaujestad es otro rehén de los gremlins —dijo Luna—. No deberíamos invitar a nadie más, no queremos llamar demasiado la atención.

— Sí, tienes razón. Es decir, tenemos que escabullirnos sin que nos vean y volver sin que nadie se fije en nosotros, y un grupo demasiado grande resultaría demasiado llamativo en Novakidville.

— Tener que saltarse las normas de la Academia es de lo más frustrante, pero...

— Si no lo hacemos, ¡jamás conseguiremos encontrar al estudiante desaparecido!

— Sí... Pero estoy algo asustada —admitió Luna. Detestaba infringir las normas.

— ¡No te preocupes, Luna, todo irá bien! No me cabe duda de que encontraremos tanto al aprendiz desaparecido como a Su Miaujestad, y en cuanto lo hagamos volveremos directamente a la Academia. Y, si lo hacemos bien, el profesor Novus no será demasiado severo en su castigo por saltarnos las normas de la Academia.

